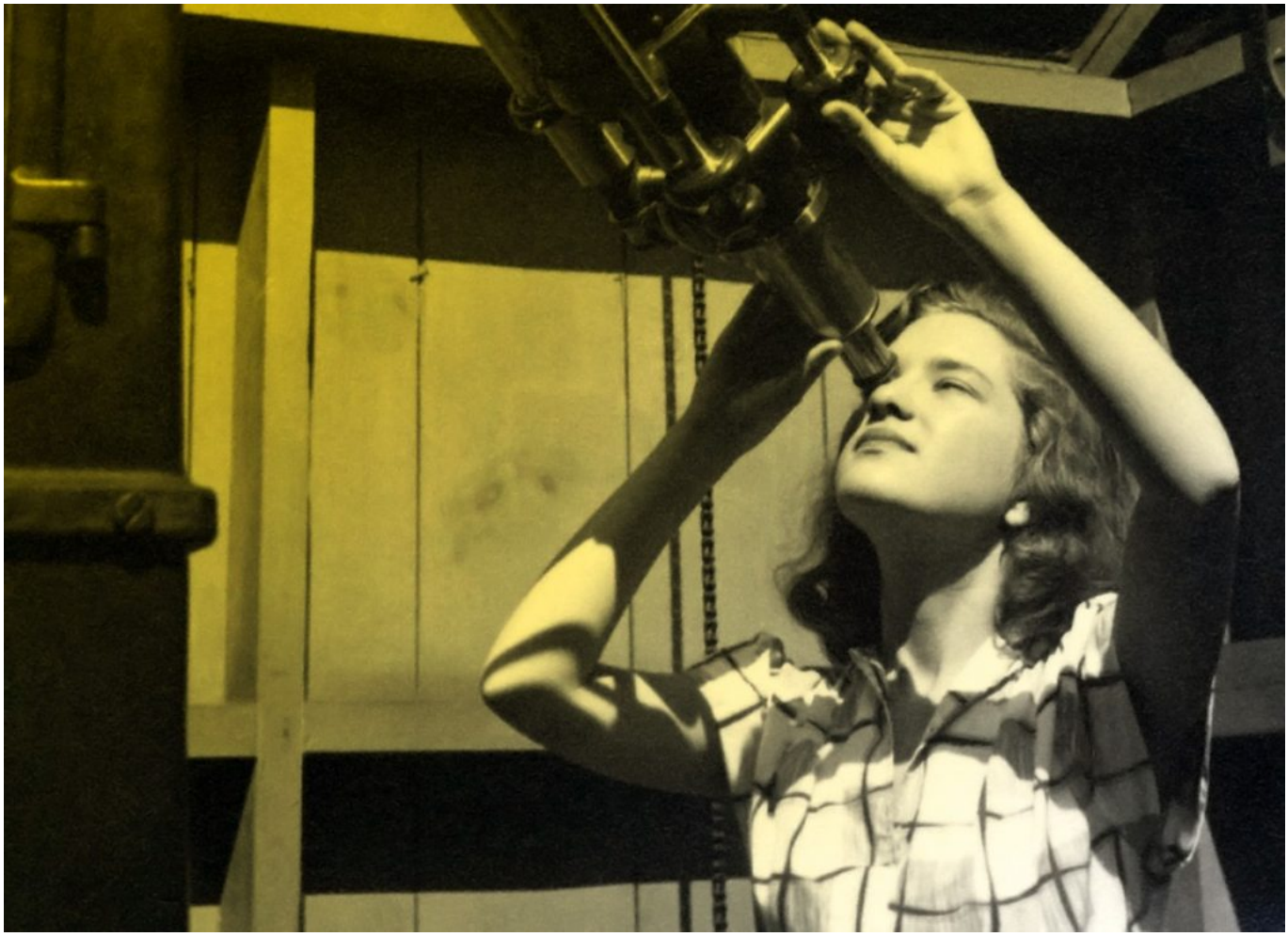

Cortesía de Vassar College

VERA RUBIN

ESTADOS UNIDOS 1928-2016

Mira a tu alrededor: cada objeto, cada persona y cada estrella que ves solo representa el 15% de la materia del universo. El 85% restante es materia oscura, invisible al ojo humano. La persona que destapó nuestra evidente *ceguera* y descubrió este mundo invisible fue Vera Rubin, una de las astrónomas más importantes del siglo XX.

Rubin estudió con mucha atención el movimiento de los cuerpos celestes y descubrió algo asombroso: las estrellas situadas al borde de una galaxia se mueven a una velocidad tan alta que deberían salir disparadas, pero aun así se mantienen en su órbita. Sin embargo, la gravedad de la materia visible no es suficiente para

mantener esas estrellas pegadas a sus galaxias... Rubin interpretó que tenía que haber algo más, algo que no podemos ver: la materia oscura. Este tipo de materia no emite ningún tipo de radiación y no podemos verla, pero sí ejerce una atracción sobre la materia que vemos: actúa como una especie de pegamento galáctico.

Para poder dedicarse profesionalmente a la astronomía y llegar a hacer este descubrimiento, Vera Rubin tuvo que enfrentarse a la discriminación y los prejuicios de muchos compañeros. Aunque había mostrado un gran interés por la ciencia y el estudio del cosmos desde su infancia, algunos consideraban que no era un terreno para mujeres. En las instalaciones del telescopio donde trabajaba solo había lavabos para hombres: ella recortó y pegó una falda sobre la figura masculina de la puerta.

Rubin nos enseñó que no vemos más que la punta del iceberg del universo en el que vivimos y cambió para siempre nuestra concepción del cosmos. Pero hizo mucho más que eso: abrió el camino a muchas mujeres que hoy se dedican a la ciencia.